



## Consideraciones sobre el mercado asegurador argentino

# LO CUIDAMOS ENTRE TODOS



Por  
Agustina  
Decarre\*

Los productores asesores de seguros, en nuestro carácter de intermediarios de la mayoría de las operaciones del sector asegurador local, somos los receptores permanentes de la preocupación y del reclamo de los asegurados frente a las actuales muestras de incumplimiento que se observan a diario en el pago de los siniestros o en el diferimiento de su obligación.

Si bien no desconocemos el complejo contexto que atravesamos, debemos distinguir entre las situaciones irregulares derivadas de la coyuntura y las que provienen de operadores que se aprovechan de ella y vienen adoptando esas prácticas como algo generalizado. Además de la falta o dilación en el pago de los siniestros, también se verifican esos comportamientos, en muchos casos, en los pagos de las comisiones.

La Federación de Asociaciones de Productores Asesores de Seguros de la Argentina (FAPASA), entidad federativa que representa a las 22 asociaciones primarias de productores de todo el país, no puede dejar de manifestar su profunda preocupación ante tales circunstancias.

Es indudable que la inflación actual, que lleva a la permanente pérdida de valor de la moneda nacional, es por naturaleza un elemento hostil para el normal funcionamiento de la actividad aseguradora. Los trastornos que esta escalada inflacionaria producen en la mecánica del mercado son múltiples y van desde la constante desvalorización de las sumas aseguradas, con el consecuente riesgo de infraseguro, hasta situaciones que se agregaron como un factor importante de daño a su integri-

dad: se trata de las numerosas condenas judiciales que, basándose en una visión distorsionada de esta actividad, desconocen los límites de las sumas aseguradas, las actualizan aplicando tasas de interés activas y terminan ejecutando condenas que en forma evidente superan los daños que pretenden reparar, único objetivo que debe otorgarse a quien contrata un seguro.

### Más circunstancias dañosas

También debemos advertir otras circunstancias dañosas propias de la gestión de ciertos operadores del sector que contribuyeron al evidente deterioro del sistema.

La tremenda competencia de precios promovida por buena parte de las aseguradoras después de superada la pandemia, carente del necesario sustento técnico y alimentada, a su vez, por la aparición descontrolada de numerosas formas digitales de comercialización, fue la génesis de conductas poco racionales de operación y deterioró la responsabilidad patrimonial de los oferentes.

Por otro lado, no contribuyeron a mejorar la situación las restricciones que limitan el normal funcionamiento del reaseguro, el mercado cambiario y el encarecimiento en el costo de las divisas. Nuestro país tiene una particular dependencia del sistema internacional de reaseguros. El coaseguro es una práctica que, aunque deseada, no se exterioriza en toda su posibilidad y tampoco otorga en muchas operaciones la capacidad suficiente de protección. Resulta necesario corregir rápidamente

esta anomalía porque sin reaseguro no hay seguro y sin seguro no hay actividad económica.

Frente a este panorama, resulta necesario alertar sobre el daño producido al sistema asegurador por la actitud de grupos empresarios inescrupulosos con su evidente trasgresión a las normas prudenciales de comportamiento.

### Últimas reflexiones

Esperamos ansiosos que, con la participación de quienes deseamos un sistema asegurador solvente y responsable, volvamos a recrear un sector que opere sobre la base de la fortaleza patrimonial, la ubérrima buena fe y la conducta prudencial que debe presidir su comportamiento.

Todos los actores del mercado debemos trabajar en conjunto respetando y haciendo respetar al órgano de control, el cual debe velar por la solvencia del sector, por su control y supervisión, por el cumplimiento de sus bases técnicas y por la protección al asegurado.

Los productores asesores de seguros, como siempre, seguiremos dispuestos a colaborar y a ser la pioleta de transmisión de las mejores prácticas en materia de protección aseguradora. Priorizaremos a las compañías de seguros que nos priorizan, que nos respetan, que cumplen sus obligaciones, que son solventes y que no propician mejores condiciones para otros canales comerciales porque al mercado asegurador lo cuidamos entre todos. ■

\* *Presidente de FAPASA.*